Srta. Julio 4

Virginia Blanco

1 Norte 952
(Entre 6 i 7 Oriente)

Talca

28

Mi morita querida, con el peso de tanta emocion encima no ha-bia podido escribirte, aunque todos los dias pensaba Lacerda. Santiago está convulsionado con las noti-cias que vienen de la guerra, i de-lante de las redacciones de los diarios se aprieta desesperadamente una muchedumbre ansiosa de no-ticias. En el primer momento, mi negra querida, yo estuve a punto de creer, pensé en todas las comunica-ciones que un estado semejante debia ocasionar, pues se co-rria en Santiago que, a causa de la falta de derechos de importa-cion en las aduanas, el presupues-to se reducia casi a la mitad: que, en la misma proporcion, disminuian nuestros sueldos. Tú comprendes, mi negra, que pensé en ese instante? en mis cria-turas, mi carino, mi dueño de feli-cidad los que se lamentaban i andaba poco mas que enloquecida.

Hoy no siento ya un poco de calma; y lo creo no tienes el cariz de tener algunos días. Con algunos medios apostamos el gobierno la dignidad y la vida no tiene ya ese fantasma terrible de la miseria y del hambre. Mi querida Virginia, un párrafo de tu última carta no he leído bastante; dices tú que por ti, por mi amor, no tengo el <u>derecho</u> de molestarme; no sé, en realidad, qué pretendes decir con eso o si la palabra te ha traicionado. No se si tenga el <u>derecho</u>; pero si tenía el deseo ardentísimo de hacer eso por mi <u>novia</u> que para mí es tanto..... como cualquiera otra ya no me una mi cara. No tengo ese concepto despreciador que tú parece tener respecto a los lazos entre dos personas comprometidas a casarse <u>nada</u> <u>propio</u>; y en la <u>garantía</u> del verdadero amor

Mi novia es para mí como
mi mujer; i para ella luego i
haré todo lo que sea posible
Ya ya se trata de tu comodidad
pues que la misma otra cosa.

No tomes esto como recri-
minación: en el fondo creo que la palabra
te ha traicionado, que no has querido
decir que no me molestara; pues de todos
modos te lo dije para tener mi
conyon de pensamientos medios.
Fr.

Te contaré que Rosalía estaba
aquí; i pelolé a su gusto con la
<u>Teresa</u> joven <u>encantada</u>
como dicen los romanos i Italianas. Te acercaré dentro de poco
mi viaje. Para el asunto de la
comida hai que esperar todavía
un poco. Yo te tendré al co-
rriente del asunto.

Un saludo para todos, te
abraza con todo cariño tu,
<u>Mariano</u>

<u>VIII</u> – 5 – 1914.

Carlo - 4b